

## LA TEORÍA CRÍTICA HORKHEIMERIANA: CRÍTICA A LA CIENCIA CAPITALISTA

ALAN MATÍAS FLORITO MUTTON

(UBA)

### Resumen

Nos proponemos desarrollar la primera etapa del pensamiento de Max Horkheimer para valorizar la producción que le ha dado al pensamiento marxista. La publicación de “Teoría tradicional y teoría crítica” por parte de Max Horkheimer, en 1937, reviste una importancia fundamental para la Escuela de Frankfurt, dado que en dicho trabajo se señalan los puntos elementales para el programa de la misma. En las páginas siguientes se despliegan elementos que versan sobre la falsa representación que la sociedad tiene respecto de los científicos que trabajan bajo la denominada “teoría tradicional”, como así también los usos que hacen los mismos respecto a la utilización de la lógica o de los programas de descubrimiento científico. Las páginas del presente artículo también están acompañadas de una propuesta metodológica, desarrollada por Horkheimer, para abordar la problemática social de manera adecuada.

Nos limitaremos a recorrer el texto marcando las diferencias fundamentales entre una *teoría tradicional*, que hay que dejar de lado (y que es el fin del artículo horkheimeriano) y una nueva teoría, la propuesta por Horkheimer, que le servirá de programa metodológico a la Escuela de Frankfurt, y, que además, es una invitación para abordar las problemáticas reales de la sociedad. Además desarrollaremos los elementos económicos marxistas que Horkheimer piensa fundamentales para criticar la supuesta neutralidad de la ciencia y del trabajo científico. Para este fin recurriremos a otros trabajos del autor.

Abstract

We propose to develop the first stage of Max Horkheimer's thought to value the production that he has given to the Marxist thought. The publication of *Traditional Theory and critical theory* on the part of Max Horkheimer, in 1937, redresses a fundamental importance for Frankfurt's School, provided that in the above mentioned work the elementary points distinguish themselves for the program of the same one. In the following pages we show elements that turn on the false representation that the company has about the scientists who work under the called "traditional theory", as well as the uses that they make regarding the use of the logic or the programs of scientific discovery.

The pages of the present article also are accompanied of a methodological offer developed by Horkheimer, to approach the social problematics in a suitable way. We will limit ourselves to cross the text underlining the fundamental differences between a traditional theory, which is necessary to step aside (and that is the end of the Horkheimer's article) and a new theory, the offer for Horkheimer, which will use him as methodological program to Frankfurt's School, and, that in addition, it is an invitation to approach royal problematics in society. In addition we will develop the economic Marxist elements that Horkheimer thinks fundamental to criticize the supposed neutrality of the science and of the scientific work. to accomplish this we will search on other works from the author.

Key words: Horkheimer – Marxism – Science – Critical Theory

Nuestro interés en el presente trabajo tiene como fin poder trabajar sobre la primera etapa del pensamiento de Max Horkheimer para valorizar la producción que le ha dado al pensamiento marxista. La publicación de “Teoría tradicional y teoría crítica” por parte de Max Horkheimer, en 1937, reviste una importancia fundamental para la Escuela de Frankfurt, dado que en dicho trabajo se señalan puntos elementales para el programa de la misma. En las páginas se despliegan elementos que versan sobre la falsa representación que la sociedad tiene respecto de los científicos que trabajan bajo la denominada “teoría tradicional”, como así también los usos que hacen los mismos respecto a la utilización de la lógica o de los programas de descubrimiento científico. Las páginas del trabajo están acompañadas de una propuesta metodológica para abordar la problemática social de manera adecuada.

Nos limitaremos a recorrer el texto marcando las diferencias fundamentales entre una *teoría tradicional*, que hay que dejar de lado (y que es el fin del artículo horkheimeriano) y una nueva teoría, la propuesta por Horkheimer, que le servirá de programa metodológico a la Escuela de Frankfurt, y, que además, es una invitación para abordar las problemáticas reales de la sociedad. Antes de comenzar con la tarea de comparar la teoría tradicional y la teoría crítica, desarrollaremos los elementos económicos marxistas que Horkheimer piensa fundamentales para criticar la supuesta neutralidad de la ciencia y del trabajo científico.

Esta primera etapa de producción horkheimeriana<sup>1</sup> está signada por el pensamiento económico marxista. Antes de lo que podemos llamar, *superestructuralización* del pensamiento de Max Horkheimer, el peso del análisis de la sociedad, caía, en gran medida, bajo las relaciones estructurales: la relación del hombre con el hombre, la explotación de unos sobre otros, la incidencia de la economía en todos los campos sociales. La economía es la configuradora de la sociedad y la teoría es el producto de una economía que tiene como fin la acumulación de capital. La *Teoría crítica*, como propuesta del pensador frankfurtiano, se opondrá de inmediato a la *Teoría tradicional* que tiene basamentos teóricos propios del pensamiento moderno. Hacer teoría es, para Horkheimer, criticar las condiciones en las cuales se desenvuelve la ciencia y la técnica. Hacer teoría es despertar al mundo el mito del científico viviendo una epopeya en los mares del conocimiento. Por el contrario, el científico social es totalmente funcional al sistema económico y, en gran medida, sus métodos de investigación en el campo de las ciencias sociales, son similares a los métodos industriales.

En las siguientes líneas del trabajo creemos conveniente desarrollar una serie de conceptos que se oponen. Nos centraremos a confrontar la *Teoría tradicional* y la *Teoría crítica*. Recordemos que esta última es la que nos propone Max Horkheimer como respuesta al modo en el cual se desenvuelve hoy en día el investigador social. Nos referimos a los métodos utilizados y a que estos mismos métodos son los que encubren, en gran medida, los temas que selecciona el investigador. Las investigaciones tienen una dirección que está en condiciones de encubrir material que contradeciría a las estructuras económicas en las cuales se desenvuelven las empresas científicas. Pensar desde una *Teoría crítica* es, ante todo, ubicarse en el mundo, tomar posición frente a la explotación y a las

---

<sup>1</sup>Nos referimos al Max Horkheimer de la década del 30.

relaciones económicas de clase. Afrontar al mundo científico actual es hacer teoría desde métodos de *desocultamiento*.

La presentación que hace Max Horkheimer de su metodología precisa una característica fundamental de los teóricos sociales actuales: la mitificación que la sociedad tiene del científico. Mitificar al científico es un movimiento discursivo-político que lo ubica en las antípodas de la sociedad y, a la vez, lo desconecta de las problemáticas sociales reales. Así se da un doble movimiento: por un lado, se ocultan los verdaderos problemas sociales, por otro, se genera cierta tranquilidad al interior de la comunidad científica, dado que el científico social está (y debe estar, según la teoría tradicional denunciada por Horkheimer), más allá de las problemáticas económico-estructurales de la sociedad. La economía es la que define la agenda de las investigaciones. Hacer hincapié en esto permite redescubrir la función social de la ciencia, a saber: perpetuar las relaciones sociales de producción. El discurso científico permite amoldar la producción social a ciertos entramados discursivos que hacen de la ciencia una herramienta de perpetuación y reproducción de condiciones sociales de explotación y degradación de la humanidad. En su trabajo *Observaciones sobre ciencia y crisis* de 1932, Max Horkheimer es claro:

La ciencia, en la teoría de la sociedad sostenida por Marx, figura entre las fuerzas productivas del hombre. La ciencia hace posible el sistema industrial moderno, ya como condición del carácter dinámico del pensamiento –carácter que, en los últimos siglos, se ha desarrollado con ella-, ya como configuración de conocimientos que, en los países adelantados, están al alcance incluso de los miembros de los estratos sociales más bajos-, y no menos como componente de la capacidad espiritual del investigador, cuyos descubrimientos contribuyen a determinar, en modo decisivo, la forma de la vida social<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup>Horkheimer, M. (2008), "Observaciones sobre ciencia y crisis", en Max Horkheimer, *Teoría crítica*, Buenos Aires, Amorrortu, p. 15.

La industria moderna tiene un basamento teórico-práctico en la ciencia. La teoría no se puede desligar de lo social inmediato, ni tampoco se la puede ubicar en una cierta neutralidad que negaría su participación en los procesos productivos. Los financiamientos económicos vigentes destinados a la ciencia, lo hacen en vistas de fortificar el sistema actual de exclusión social, explotación, división de clases. La ciencia moderna “[...] tiene el papel de un medio de producción”<sup>3</sup>, y por este motivo, funciona para Estados y empresas burguesas.

Como mencionábamos líneas arriba, además de una función social de encubrimiento y sostenimiento de prácticas sociales que hacen de la ciencia un vehículo teórico de la economía burguesa, otra de las funciones por excelencia de la ciencia actual tiene que ver con la creación de un plexo discursivo al interior de las sociedades. Es también función de la ciencia la creación y el sostenimiento de valores. El rol que la misma cumple es en gran parte ideológico. Pero ¿qué significa ideología para el marxismo clásico? Lo que antes poníamos de manifiesto: ocultar, esconder. Creemos que podemos comprender la ideología como la táctica de *representar lo irreal mediante una negación de lo real y haciendo de lo irreal lo real*.

No sólo la ciencia es ideológica; lo es también la ciencia criticada por ella, en tanto conserva una forma que impide descubrir las causas reales de la crisis [...] Son ideológicas todas las formas de la conducta humana que ocultan la verdadera naturaleza de la sociedad, erigida sobre antagonismos<sup>4</sup>.

Estos antagonismos son sociales y desembocan en la lucha de clases. Los burgueses con sus medios de producción destinando capital cultural para la producción y el sostenimiento de una ciencia al servicio de la división social en clases. En suma, la ciencia moderna, como medio de producción, genera los procesos práctico-teóricos que corresponden a la economía actual: el capitalismo.

---

3Ibid.

4Horkheimer, M. (2008), “Observaciones sobre ciencia y crisis”, en Max Horkheimer, *Teoría crítica*, Buenos Aires, Amorrortu, p. 19.

Pero no debemos pensar que al interior de la sociedad no se ofrecen resistencias. Todo lo contrario. Según Max Horkheimer, bajo su visión de *Teoría crítica*, encuentra al científico responsable de sus investigaciones, descubrimientos y, muchas veces, del ocultamiento ideológico.

Así como la Escuela de Frankfurt se fue formando a lo largo de 1920, también sus elaboraciones se fueron gestando a lo largo de varias décadas. El tema que trabajaremos responde a esta misma lógica, es decir, desarrollaremos el concepto de *teoría crítica* trabajado por Max Horkheimer en su artículo “Teoría tradicional y Teoría Crítica” de 1937. Antes de comenzar a hablar de *Teoría Crítica* es fundamental aclarar dos cosas: por un lado, debemos tratar este artículo de la década del 30’ como una especie de *Manifiesto* fundador de la Escuela de Frankfurt, por otro lado, la teorización sobre qué es teoría crítica no se agotó nunca, es decir, no podemos hablar de que en 1937 por primera y única vez se escribe, define y cierra lo que serán los elementos fundamentales de la investigación y la metodología, por el contrario, hacer esto sería hacer lo que la teoría crítica horkheimeriana inmediatamente denuncia, a saber, se caería en el dogmatismo científico.

Los integrantes de la Escuela de Frankfurt intentaban vincular la filosofía con el análisis de la sociedad. Sus críticas a los métodos de análisis teóricos para abordar la sociedad fueron contundentes en varias direcciones. Se refleja esto último en el trabajo que nos reúne. En este, tanto las ideas de la Ilustración como el positivismo son criticadas. La teoría tradicional, a la que se opondrán desde un primer momento los integrantes de la Escuela de Frankfurt, es subsidiaria de una *aprehensión totalizante* de la realidad social. Dicha teoría, en sus variadas formas, hace de la ciencia *una*. Horkheimer afirma que no se puede hacer de la ciencia un método que cataloga objetos, los utiliza y define, desde ciertos axiomas y leyes, y los ubica en el lugar que les corresponde dentro de las teorías. La teoría nunca se debe desligar de la sociedad. No se debe caer, como

lo hace la teoría tradicional, en visiones científicas donde el conocimiento se presenta como ahistórico o esencialista, y que es descubierto mediante la buena aplicación de reglas metodológicas. En principio, según la teoría tradicional, debemos observar que la correcta aplicación de aquellas reglas metodológicas se relaciona con un buen uso de la razón o una *buena disposición del alma*.

La figura principal de estas ideas en la modernidad está representada, según Horkheimer, por Descartes. Hablamos de las ideas de una ciencia universal que posee cierto método que hace de la investigación una búsqueda de los objetos más simples y más fáciles de abarcar por el sujeto, para ir avanzando a los objetos más complejos, y así ir ascendiendo en el conocimiento. La idea fundamental cartesiana para el conocimiento, es la idea de un edificio del saber. En sus *Reglas para la dirección del espíritu*, Descartes sostiene:

Todo el método consiste en el orden y disposición de los objetos a los que debemos dirigir la penetración de la inteligencia para descubrir alguna verdad. Y lo seguiremos con fidelidad si reducimos gradualmente las proposiciones complicadas y oscuras a otras proposiciones más simples, y si después, partiendo de la intuición de las más simples, tratamos de elevarnos por los mismos grados al conocimiento de todas las demás.<sup>5</sup>

En esta V Regla observamos a lo que se opone Horkheimer. Según esta regla de ciencia, el conocimiento sería una larga cadena de fundamentos racionales que irían “ascendiendo en complejidad” a lo largo de una escalera de conocimientos, es decir, se asciende de los conocimientos más simples hasta llegar a los conocimientos más complejos. La buena utilización del método cartesiano aseguraría la mayor cantidad de material empírico posible. Se subsumirían datos, a través de un único método reglado. El conjunto de reglas daría como resultado una ciencia universal, la *mathesis universalis*. El modelo de

---

5 Descartes, R. (1980), *Reglas para la dirección del espíritu*, Buenos Aires, Charcas, p. 52.



una ciencia universal, sería el modelo de la ciencia matemática. El método de la ciencia será para Descartes el método que usan los matemáticos y. al interior de la ciencia, no habría diferencia. En rigor, como así la razón es una, la ciencia también debe serlo.

Desde la modernidad se estará simulando una ciencia social que se concibe similar a las ciencias naturales. Así es como Horkheimer advierte:

[...] la formación de teorías se ha convertido en una construcción matemática. Las ciencias del hombre y de la sociedad se esfuerzan por imitar el exitoso modelo de las ciencias naturales [...] En todas las especialidades que se ocupan de la vida social, la prolija tarea de recolección, la reunión de enormes cantidades de detalles sobre determinados problemas, las investigaciones empíricas realizadas mediante cuidadosas encuestas u otros medios auxiliares, como las que, desde Spencer, llenan gran parte de las actividades universitarias, en especial en los países anglosajones, ofrecen, por cierto, una imagen que exteriormente parece más próximo a los otros aspectos de la vida, propios del modo de producción industrial, que la formación de principios abstractos o que el examen de conceptos básicos en la mesa de trabajo.<sup>6</sup>

Aquí nos encontramos con dos elementos fundamentales. En primer lugar, el arduo intento de imitar el modelo de las ciencias naturales. En nuestro caso hemos citado una regla cartesiana que hace del método científico una recolección de datos simples para ascender, de a poco, hacia los más complejos. Pero este punto está ligado con algo que retomaremos más adelante y que tiene que ver con una denuncia al modelo actual de teoría por parte de Horkheimer. Según este pensador, la ciencia no está “por fuera” de las necesidades económicas ni tampoco se la puede desligar de las necesidades productivas de cierta sociedad.

Otro exponente de que el mundo está ordenado de cierta manera y es tarea de la ciencia develar dichas relaciones causales, es Husserl, quien ha llevado a cabo en sus tratados sobre lógica, ideas que toman el modelo

---

6 Horkheimer, M. (2008), “Teoría tradicional y Teoría crítica”, en Max Horkheimer, *Teoría crítica*, Buenos Aires, Amorrortu, p. 225.

cartesiano de conocimiento. La teoría es también para este lógico alemán un encadenamiento de proposiciones. La ciencia es la encargada de mostrar la armonía que subyace al supuesto desconcierto de los hechos en la realidad. El problema es, ante todo, tanto para Descartes como para Husserl, encontrar un método eficaz y correcto para trabajar sobre la realidad. La repetición metodológica es clara más allá de la diferencia que encontramos entre el racionalismo del francés y el logicismo del alemán. Ambos sostienen el mismo modelo de ciencia. La ciencia es *una* y es totalizante. Para Horkheimer esto no es correcto: la ciencia es en gran medida histórica y está atravesada por un gran conjunto de procesos económico-sociales.

La recolección de datos guiada por la teoría y la subsunción de aquellos datos bajo los presupuestos teóricos de la teoría misma, hacen que esta última auto legitime sus propios conocimientos. Esto es lo que la teoría tradicional llama “teoría”. La teoría se vuelve así una mezcla de métodos, datos, reglas lógicas y reglas matemáticas que *se cierra sobre sí misma*. Es fundamental, según el proyecto de *teoría crítica* que propone Horkheimer, no hacer caso omiso de las condiciones históricas de la teoría y de la función práctica en la sociedad. Hablar de “crítica” es hablar de sociedad, de situación, de historia, de condiciones materiales. “Pero en la medida en que el concepto de teoría es independizado, como si se lo pudiera fundamentar a partir de la esencia íntima del conocimiento, por ejemplo, o de alguna otra manera ahistórica, se transforma en una categoría cosificada, ideológica.”<sup>7</sup>

Desde este punto de vista, la ciencia estará estrechamente relacionada con los procesos históricos. La misma transformación de las estructuras científicas responderá a la situación social correspondiente. Sabido es que gran cantidad de teorías han podido conocerse o desenvolverse en la comunidad, siempre y cuando ciertos procesos políticos lo han permitido. De esta manera se

---

<sup>7</sup>Op. cit., pp. 228-229.

comienza a cuestionar una idea extendida en la sociedad: la del científico autónomo que tiene independencia a la hora de investigar, la idea de científicos que trabajan por cuenta propia sin seguir ciertos imperativos económicos y sociales.

En las páginas del artículo hay un elemento epistemológico marxista de gran importancia: no hacer de la teoría algo desconectado de los procesos históricos. Si desconectamos la teoría de la historia, hacemos de la teoría pura ideología. No se trata de la recolección de datos empíricos postulados como independientes de las relaciones sociales, sino que todo dato empírico está inmerso en procesos sociales. La producción de conocimiento, la dirección de la investigación, los procesos de desenvolvimiento científico están estrechamente ligados a procesos productivos. La reducción de los datos empíricos a meros hechos, sin conexión con lo social, lo político y lo económico, por parte de la teoría tradicional, es un método que hay que quebrar para poder realmente hacer teoría. Desde un principio, la teoría ha de ser crítica. La crítica debe caer tanto sobre la teoría como sobre el conocimiento. Como instancia inmediata el científico debe dar cuenta de su ubicación institucional, de las relaciones sociales y de su participación dentro del plexo social. No existe algo así como cierta *pureza lógico-metodológica* a la hora de hacer ciencia. Si la teoría guía en buena medida a la ciencia, esta guía debe reparar sobre el suelo fértil de gestación de teorías.

Claramente esta etapa del pensamiento horkheimeriano está bañada por el pensamiento económico de Marx. Vimos la importancia de la infraestructura a la hora de leer la realidad de la ciencia y el desempeño de la misma respecto de la sociedad. La ciencia cumple una función en la sociedad y de esta manera se pone de manifiesto su rol. Al momento de caracterizar la teoría, no se puede dejar de lado la inserción de la misma en las relaciones de producción. Aquí se golpea otro frente de la teoría tradicional, esto es, no se puede permanecer en la situación infantil de supuesta neutralidad, porque la ciencia misma no es neutra

y nuestra participación en ella expone que somos sujetos con decisiones políticas. El científico produce dentro de ciertas relaciones económicas. De esta manera se intenta matar un mito, citamos: “[...] la vida de la sociedad resulta del trabajo conjunto de las distintas ramas de la producción, y si funciona mal, sus ramas, incluida la ciencia, no deben ser vistas como autónomas o independientes [...] son momentos del proceso social de producción.”<sup>8</sup>

Y sobre la función desempeñada por el científico dentro de la sociedad, Horkheimer sostiene que:

La ilusión de independencia [...] corresponde a la libertad aparente de los sujetos económicos dentro de la sociedad burguesa. Estos creen actuar de acuerdo con decisiones individuales, cuando hasta en sus más complicadas especulaciones son exponentes del inaprehensible mecanismo social.<sup>9</sup>

Propio de una modernidad que sobrevalora la independencia del sujeto cognoscente respecto a sus objetos de estudio, de un sujeto que desborda los límites de lo dado, encontramos, dentro de la teoría tradicional, una escisión entre el pensamiento teórico y los hechos.

Indicábamos líneas arriba, que la etapa que estamos trabajando está signada por el pensamiento económico marxista. Como bien nos aclara Susana Barbosa “(...) en momentos posteriores de su obra, la explicación se ‘superestructuraliza’; esto es, [Horkheimer] advierte que la problemática de la ética, la estética, la cultura y la ideología son tan relevantes como la económica.”<sup>10</sup> Hacemos eco de esto, porque creemos que la Escuela de Frankfurt nos ofrece una variada gama de herramientas críticas para la investigación social. Es menester tener en cuenta que son varios los procesos

---

<sup>8</sup>*Op. cit.* p. 231.

<sup>9</sup> *Op. cit.* p. 231.

<sup>10</sup> Barbosa, S. (1993), *Tendencias Sociales y Políticas contemporáneas*, Buenos Aires, Docencia, p. 253.

políticos que sufren los integrantes de la Escuela. Creemos que el hecho histórico fundamental para ellos es el desarraigo, su emigración a otros países, principalmente hacia los Estados Unidos. Quizás el vuelco producido en el pensamiento de Horkheimer se deba, en buena medida, a su emigración. La etapa de elaboración de trabajos donde hay una preeminencia económica por sobre la superestructural, la encontramos en los años en donde aún no había emigrado. No queremos ingresar en el desarrollo de las transformaciones sufridas en el pensamiento de Horkheimer, pero sí queremos poner de manifiesto que los integrantes de la Escuela de Frankfurt son deudores, sobre todo en esta primera etapa, del pensamiento económico de Marx.

Le preguntamos al texto de Horkheimer ¿hasta qué punto podemos realizar investigación sin reproducir el orden burgués de conocimiento? ¿Es posible una práctica social crítica dentro de los avatares propios de la ciencia? O por el hecho mismo de ser crítica *dentro* de la sociedad capitalista, ¿uno se convierte en elemento reproductor de la sociedad capitalista?

Según Horkheimer, ubicándonos frente a una teoría tradicional, que sostiene ideas como las de *una* ciencia universal, de un método que realiza la catalogización de datos y que es ahistórica, ya damos el paso fundamental para poder luego adoptar las categorías propias de una teoría crítica. La teoría crítica es vista como herramienta para la transformación social, en palabras de Horkheimer, podemos hablar de una *lucha por alcanzar una etapa superior de convivencia humana*. Dicha lucha se podrá dar en el campo epistemológico siempre y cuando seamos críticos de los métodos científicos con los que trabajamos. No hay un cierre en la teoría. Los datos no se absorben del medio de una vez y para siempre. La teoría es crítica respecto a su método mismo. No se puede pensar que la aplicación de la teoría va a dar resultados inmediatos o que ella será la fundadora de un nuevo orden social, sino que los cambios en la

sociedad serán paulatinos y se irán dando en vastos sectores e instituciones de la sociedad.

Podemos volver a retomar lo que más nos interesa: pensar una teoría tradicional que se ha alimentado de una manera de definir la ciencia como única y universal, y que está atravesada por los discursos modernos y los métodos propios de las ciencias naturales. La crítica entonces, según Horkheimer, debe ser no sólo a la metodología de la modernidad, sino también de la manera de pensar las ciencias sociales; en la actualidad, no puede ser el resultado de subsumir leyes bajo reglas universales o apriorismos auto justificados por la razón o la intuición. Según el autor alemán, la historia atraviesa y configura la teoría, es decir, no solo los objetos que se le dan al sujeto cognoscente son un resultado histórico, de la cultura, sino que el mismo sujeto cognoscente, sus mismos órganos perceptivos están atravesados y configurados por la historia. Quitar la historia, la cultura y las condiciones materiales de los procesos de conocimiento, es el máximo error que ha de rechazar la nueva teoría propuesta en el *Manifiesto* de 1937. El saber es histórico y es tarea preliminar reunir y relatar los acontecimientos.

La Teoría crítica propuesta por Horkheimer no es un mero grupo de conceptos y contenidos aislado que se encuentran ligados entre ellos por una axiomática científica o por postulados apriorísticos, sino que es una teoría que tiene como característica central que su método explicativo tiende siempre a poner de manifiesto los procesos históricos en los cuales se desenvuelven los juicios científicos. Cuando pensamos ¿qué es *teoría*?, debemos prestar especial interés a desarraigar del concepto mismo cierta pureza bajo la cual se la intenta subsumir. Horkheimer nos dice que para la Teoría tradicional la idea de *teoría* en ciencias sociales comparte la misma definición que en las ciencias naturales y las investigaciones sociales utilizan los mismos métodos científicos que las ciencias naturales; esto significa que se ubican bajo ciertas estructuras

jerárquicas de hipótesis. Todo lo contrario pasa con la idea de *teoría* que sostiene la Teoría crítica, dado que el concepto mismo de *teoría* es criticado. Las hipótesis y los hechos sociales no pueden ser elaborados desde una visión industrializada de la ciencia. La manera actual en la cual se manejan los datos sociales en las hipótesis, tiene más que ver con procesos industriales que con procesos de investigación. La *teoría* debe estar orientada a la real investigación de los procesos sociales y no ser un elemento de reproducción lo establecido.

La idea de *ciencia* en la Teoría tradicional tiene un grado de esencialismo. Esto significa que según la Teoría tradicional se puede captar la esencia de la ciencia y describirla. Para la Teoría crítica esto es una ilusión. La funcionalidad de esta idea esencialista de la ciencia, se despliega en procesos productivos de reproducción y producción ideológica que tienen como fin el ocultamiento de los procesos económico-sociales que hacen de la ciencia una fuerza productiva más. Bajo una visión netamente marxista, la Teoría crítica presenta a la *ciencia* como un momento histórico que depende de relaciones de trabajo, es decir, que depende de las actividades del hombre en la historia. El hombre se enfrenta a la naturaleza y puede subsistir frente a los avatares de la existencia. La idea esencialista de ciencia es así destronada y se la define de manera histórica. La actividad científica es histórica y no puede dejar de serlo.

Queremos preguntarnos cuáles son los *finés de la teoría* para situarnos de lleno con lo que creemos más propio de la Escuela de Frankfurt. La idea de dialéctica negativa tiene que ver precisamente con lo siguiente. Mientras que para la Teoría tradicional la función social es positiva, porque contribuye a la existencia de la sociedad en su forma dada y la ciencia es socialmente útil dado el carácter pragmático de la misma, la Teoría crítica sostiene que su función es negativa porque no obra al servicio de la realidad en la cual se despliega como crítica y herramienta social para el cambio. La Teoría crítica tiende a la transformación del todo social y el que trabaja bajo los lineamientos de ella tiene

como fin la lucha por una sociedad más justa e igualitaria. El *fin último, la función social* que tiene la Teoría crítica es la de suprimir las injusticias sociales:

Su propia condición la remite, por lo tanto, a la transformación histórica, a la realización de un estado de justicia entre los hombres [...] El conformismo del pensamiento, el aferrarse al principio de que este es una actividad fija, un reino cerrado en sí mismo dentro de la totalidad social, renuncia a la esencia misma del pensar<sup>11</sup>.

A modo de síntesis, nos parece conveniente volver a señalar tres características que demuestran las diferencias entre ambas maneras de pensar la teoría. Mientras la teoría tradicional sostiene que el conocimiento es un conjunto de proposiciones relacionadas entre sí, en donde hay que aplicar cierto método científico para poder demostrar que dichos datos están relacionados en forma deductiva, por su parte, la teoría crítica se vuelca de manera inmediata a su objeto más urgente: la sociedad. Como segundo punto vemos que *explicar* para la teoría crítica es captar la influencia del material sobre la teoría y su estrecha relación con los procesos históricos, en cambio, para la teoría tradicional *explicar* es subsumir o relacionar el saber bajo categorías, conceptos universales, axiomas. Por último, la teoría crítica rompe con la idea de que las ciencias sociales y las ciencias naturales pueden ser abordadas con los mismos métodos científicos. Esto último se debe a que la teoría crítica es crítica del concepto mismo de teoría.

Somos conscientes de un hecho fundamental: el presupuesto del cual parten ambas concepciones. Para la teoría tradicional el concepto mismo de teoría se concibe en forma independiente y se funda desde la “esencia del conocimiento”. Para la teoría crítica el presupuesto es la historia, el concepto de teoría se fundamenta en relaciones sociales e históricas, porque si así no lo

---

<sup>11</sup>Horkheimer, M. (2008), “Teoría tradicional y Teoría crítica”, en Max Horkheimer, *Teoría crítica*, Buenos Aires, Amorrortu, p. 270.



hiciera, tendría un carácter ideológico, que es, precisamente, lo que ocurre con gran parte de la teoría tradicional.